

Greenkeeper Report, mayo 2013.

Informe mensual sobre las labores de mantenimiento del Club de Golf Ulzama.

Joaquín Berjano. Director de Mantenimiento.

Mayo ha seguido sumando litros en nuestro pluviómetro superando los 1.000 litros/m² acumulados. Teniendo en cuenta que la precipitación media en la estación meteorológica de Iraizotz es de 1.290 litros/m² año, es muy probable que en el 2013 rompamos todos los records de lluvia anual.

Probablemente los que hayáis podido jugar en otros sitios este invierno os preguntareis, ¿Cómo es posible que nuestras calles estén tan húmedas y blandas mientras que en algunos campos se mantienen secas y firmes a pesar de la lluvia? La respuesta, como en muchas otras ocasiones, se contesta con otra pregunta, ¿Cuántos años tienen esos otros campos? ¿En qué época y con qué medios se construyeron?

Desde mediados de los años 90, con el boom del golf en nuestro país y el aumento exponencial de nuevos campos de golf, se introdujeron nuevas técnicas de construcción, drenajes y sistemas de riego para garantizar la "jugabilidad" del campo en cualquier tipo de condiciones climatológicas. Una de las mejoras sustanciales fue el utilizar la arena de sílice como capa de enraizamiento tanto en greens como en calles.



En campos nuevos con altos presupuestos se preparan las calles antes

de la siembra con una capa de entre 10-15 cm. de arena y una red de drenajes dimensionada para evacuar el exceso de agua en pocas horas.

Por fortuna o por desgracia nuestro campo se construyó en los años 60; bien es cierto que el segundo recorrido (ahora los nueve primeros) es de los 80's, pero el diseño del recorrido y el moldeo grueso de las calles se realizó en la primera etapa con las técnicas y medios disponibles en aquella época.

Nuestras calles, por tanto, se moldearon con el terreno natural existente y se sembraron sin aporte de arena, drenajes e incluso sin riego. Desde un punto de vista técnico el suelo de las calles tiene una textura al límite entre "franco arcillosa" y "franco limosa" con un 53,3 % de limos, 27,7 % de arcilla y solo un 19% de arena. Este tipo de suelos almacena 2,5 veces más agua que uno arenoso.

¿Y es posible convertir nuestras calles en arenosas?

Por poder se puede. Hay dos métodos. El más rápido sería quitar el césped de las calles, realizar las zanjas de drenaje, aportar 15 cm de arena en toda la superficie y sembrar o tepear de nuevo. Haciendo un cálculo rápido necesitaríamos 36.000 toneladas de arena. Con el precio de la tonelada de arena rondando los 24 €, nos sale un total de 864.000,00 € sin contar maquinaria, mano de obra, drenajes y resiembra.

El segundo método sería realizando recebos frecuentes sin tener que levantar el césped. El máximo que

técnicamente podríamos recebar mensualmente son aproximadamente 2 litros sin perjudicar el césped y en especial la maquinaria de siegas. Si pudiéramos realizar esta labor cuatro veces al año necesitaríamos 20 años de recebos para conseguir un perfil adecuado.

¿Y qué podemos hacer para mejorar nuestras calles?

Pues en mi opinión, lo que estamos haciendo desde hace algunos años; zanjas de drenajes, pinchados huecos y macizos y al menos un recebo anual con arena. Las calles nunca serán arenosas pero al menos podremos jugar aunque continúe lloviendo.



Labores de abril

Se han pinchado los tees, antegreens y las calles del primer recorrido. En la segunda vuelta solo se ha podido pinchar hasta el hoyo 13 debido a las malas condiciones meteorológicas.

Próximos objetivos

Finalizar el pinchado y arenado de calles e iniciar los drenajes de la primera vuelta si el tiempo lo permite.

Un cordial saludo.

Joaquín Berjano
Consultor Césped Deportivo